

12  
(?)

## LA TEORIA NEOCLÁSICA: REFLEXIONES \*

*Guillermo Maya Muñoz \*\**

“...es un error creer que algo se va a ganar para el socialismo luchando por el marxismo o estando en contra de la teoría marginal del valor”. (J. Schumpeter, 1954, Historia del análisis económico).

La importancia de estudiar microeconomía, y en general la teoría Neoclásica, por parte de los estudiantes universitarios que se forman como economistas puede ser obvia, pero no siempre lo es. Incluso, ni para los profesores de economía, que a veces frustran y anulan, de entrada, el espíritu abierto de los estudiantes, cuando estos apenas comienzan a formarse en la disciplina de la economía. Calificativos como “ideología burguesa”, economía “vulgar” son ya lugares comunes en las escuelas de economía de Latinoamérica, para referirse a la economía neoclásica. Pero por lo general, estos adjetivos provienen de los economistas peor calificados y que al decir de Schumpeter (1932) “apestan nuestra ciencia” <sup>(1)</sup>.

---

\* Este trabajo fue presentado en el seminario que sobre la importancia de la microeconomía realizaron los estudiantes de economía de la UN-Medellín, en agosto de 1993.

\*\* Economista (NSFSR-NY). Profesor Asociado, Grupo de Estudios de Desarrollo y Crecimiento Económico (GEDYCE). Universidad Nacional de Colombia-Medellín.

1. Schumpeter, J., “The ‘crisis’ in economics - Fifty years ago”, Journal of Economic literature (JEL), Sept., 1982.

Esto no quiere decir que la teoría neoclásica, la teoría que alimenta a la micro, lo mismo que a las teorías del comercio internacional, el desarrollo y el crecimiento económico, y muchos otros campos propios de la economía, no esté sujeta a la crítica. Pero esta crítica tiene que asumirse sobre criterios científicos bien claros. Examinar la consistencia interna de la teoría, la consistencia de la teoría con los datos de la realidad, y la consistencia, en términos de la capacidad de modificar y de cambiar las circunstancias, de la política económica que aconseja, pueden ser unos criterios más válidos, desde el punto de vista científico, que el apoyarse en criterios externos a la misma teoría.

Esta invitación a estudiar la teoría Neoclásica es una invitación crítica. Parte de una simpleza: no podemos criticar algo que no conocemos. Sin embargo, hay que anotar que una verdadera crítica supone la capacidad de ofrecer una teoría alternativa más progresiva.

El presente ensayo se compone de cuatro partes: la primera parte está dedicada a algunas características de la teoría neoclásica. Específicamente, se definen unos conceptos previos, como qué es la micro, la competencia perfecta, etc.; la metodología de la teoría neoclásica, el individualismo metodológico, y la metodología modernista; la extensión del análisis neoclásico a los fenómenos no económicos; y ¿es la teoría neoclásica un desarrollo de la teoría clásica o al contrario una desviación?

La segunda parte incluye el aspecto crítico. Se desarrollan las tres críticas más importantes que ha tenido la teoría neoclásica en el presente siglo y que constituyen los tres pilares básicos de lo que se conoce como economía postkeynesiana: La crítica de la competencia perfecta basada sobre el artículo de P. Sraffa (1926) **Las leyes de los rendimientos en régimen de competencia** (el argumento de Sraffa no se desarrolla, pero sí las consecuencias del mismo), la crítica que brota de los trabajos de JM Keynes (1936), especialmente de **la Teoría General**, sobre el desempleo involuntario, y el debate de los dos Cambridges sobre la noción del capital, la medición del capital, etc., y que surge del libro de P. Sraffa (1960) **Producción de mercancías por medio de mercancías**; igualmente, se definen los lineamientos generales de la crítica marxista al análisis neoclásico.

En la tercera parte, se hacen unas consideraciones adicionales de tipo histórico, que surgen, por un lado, del éxito económico de los países del Este asiático, y por otro lado, del fracaso económico

de los países del "socialismo real", y lo que esto puede significar para la teoría neoclásica. Y la última y cuarta parte, contiene una conclusión general y un epílogo.

## Conceptos previos

Con el fin de tener un concepto claro de lo qué es la microeconomía, miremos el concepto que nos da el Diccionario de Economía del MIT <sup>(2)</sup>: "La microeconomía es un término usado para describir aquellas partes del análisis económico cuyo interés es la conducta de las unidades, en particular firmas y consumidores.

El análisis económico de la conducta individual se concentra en la teoría de la demanda del consumidor, y en menor grado en la teoría de la asignación del tiempo. El análisis de la conducta de la firma se concentra en las decisiones de producción y en la teoría de precios. La mayor parte del análisis está relacionado con el tipo de mercado en el que la firma opera, en particular, el grado de competencia del mercado.

La microeconomía tradicional se concentra en el análisis del equilibrio parcial. La teoría moderna microeconómica utiliza un enfoque axiomático y coloca un mayor énfasis en el equilibrio general. La parte normativa (lo que debería ser) de la micro se conoce como economía del bienestar".

En cuanto al análisis del equilibrio parcial, éste consiste en "el estudio del mercado de un bien aislado. Los precios de los otros bienes están dados, entonces las condiciones de equilibrio de un mercado único se examinan. Esta técnica desarrollada por Alfred Marshall ignora los efectos de los cambios en el precio del bien sobre los otros precios, en los mercados relacionados con el bien, incluyendo los precios de los factores de producción" <sup>(3)</sup>.

Por otro lado, la competencia perfecta es uno de los grandes supuestos de la microeconomía. Una estructura de mercado competitiva debe satisfacer las siguientes condiciones:

- 
2. Pearce, David (Editor), 1986, *The MIT Dictionary of Modern Economics*, The MIT Press, Cambridge, p. 273.
  3. *Ibid.*, p. 321.

- Racionalidad: Cada agente actúa con el fin de maximizar su bien definida función objetivo, sujeto a las restricciones impuestas sobre él, tanto por el sistema económico como físico.
- Mercados completos: (price-quoting). Para cada bien existe un precio y sólo uno.
- Conducta no estratégica (price-taking): Cada agente puede intercambiar cualquier bien, en cantidades ilimitadas a su precio de cotización.
- Mercados de equilibrio (market-clearing): Al sistema de precios que las transacciones se realizan, los mercados se limpian simultáneamente <sup>(4)</sup>.

La teoría económica que inspira el análisis microeconómico convencional es la teoría neoclásica, que usa el enfoque general, los métodos, y técnicas de los economistas marginalistas de la segunda mitad del siglo XIX, especialmente J. M. Clark, F. Y. Edgeworth, I. Fisher, A. Marshall, V. Pareto, L. Walras, y K. Wicksell.

El término neoclásico se deriva del entendimiento de que los economistas de la "revolución marginal" estaban extendiendo y mejorando la teoría económica, sobre las bases o fundamentos de los economistas clásicos, especialmente Ricardo y J. S. Mill.

Los fundadores del sistema neoclásico utilizaron el análisis marginal, los conceptos de utilidad marginal y productividad marginal, para determinar la formación de los precios de los bienes, servicios y factores de producción, en mercados competitivos. Ellos enfatizaron la escasez como el elemento determinante de los precios. En particular, los economistas marginalistas estudiaron la posibilidad de que un conjunto de precios aseguraran la igualdad de la oferta y la demanda, en todos los mercados.

En general los economistas neoclásicos sostienen que:

- En cuanto a la teoría del producto: Las fuerzas del mercado dejadas a su libre operación, sin intromisiones externas, logran un nivel del producto y del empleo, de pleno empleo.
- En cuanto a la teoría del valor: Abandonan la teoría del valor clásica, los costos de producción, y la reemplazan por la teoría subjetiva del valor en la determinación de los precios, por la

---

4. Newman, Peter, y Spyros Vassilakis, 1988, "Sraffa and imperfect competition", *Cambridge Journal of Economics (CJE)*, Vol. 12, N. 1. p. 38.

oferta y la demanda. Los precios, así determinados, expresan la conducta racional maximizadora de los consumidores. Esta teoría es esencialmente una teoría de la asignación de recursos, en una economía estática.

- En cuanto a la teoría de la distribución del producto: Abandonan la teoría clásica de la determinación exógena, y la reemplazan por la teoría de la productividad marginal del trabajo, el capital y la tierra.
- Adoptan la visión de un sistema económico armonioso, en reemplazo de la teoría clásica del conflicto de clases (especialmente Ricardo).

### **La metodología neoclásica**

La metodología particular utilizada por los economistas neoclásicos se conoce como el individualismo metodológico (IM), expresión inventada por J. Schumpeter de acuerdo a Hodgson (1986) <sup>(5)</sup>. Este método consiste en explicar el fenómeno social en términos de la conducta individual. El IM es el rechazo a examinar los factores institucionales u otras fuerzas que están involucradas en el moldeamiento de las preferencias e intenciones de los individuos.

Para Von Mises (1949) <sup>(6)</sup> el IM involucra el reconocimiento de que "todas las acciones son realizadas por individuos" y que "el colectivo social no tiene existencia y realidad por fuera de las acciones de los miembros individuales" <sup>(7)</sup>.

Gary Becker (1977), por otro lado, Premio Nobel de economía 1992, argumenta que las preferencias y los propósitos individuales son la base, y el edificio económico tiene que ser construido a partir de estos fundamentos, no sólo firmes sino también, alegadamente, sagrados: La función de utilidad es considerada inmutable y más allá de toda disputa. De esta manera se niega el moldeamiento de las

---

5. Hodgson, Geoff, 1986, "Behind methodological individualism", C J E, Vol. 10, N. 3, p. 212.

6. Célebre economista austriaco. Véase especialmente: La acción humana: un tratado sobre economía (1949).

7. Ibid., p. 213.

preferencias individuales, sugiriendo que éstas no cambian a través del tiempo. En gustos no hay disgustos es el lema de Chicago <sup>(8)</sup>.

En general, en la teoría neoclásica el consumidor es representado atomísticamente. La formación de las preferencias del consumidor se supone que ocurren en completa independencia de otras escogencias y gustos de otros consumidores. De esta manera los consumidores son tomadores de precios, por el lado de la demanda, de la misma manera que las firmas son tomadoras de precios por el lado de la oferta, y estas decisiones son tomadas en completa independencia de la conducta de otros consumidores o firmas <sup>(9)</sup>.

La crítica al IM no es que el individuo esté enteramente sobre-determinado por las condiciones socio-económicas, también hay lugar para una autonomía relativa del individuo, lo que se argumenta es que el ambiente socio-económico e institucional tienen un efecto significativo sobre la clase de información que se recibe, el conocimiento de ella, las preferencias, y además gran parte de la conducta. Y por lo tanto, que la formación de las preferencias es necesariamente una actividad intersubjetiva, no-privada <sup>(10)</sup>.

En cuanto a la metodología general de la economía moderna, que incluye todas las variantes neoclásicas, siguiendo a McCloskey <sup>(11)</sup> (1983), ésta es una amalgama de positivismo lógico, conductismo, operacionalismo, y el modelo hipotético deductivo de la ciencia. La familia modernista inspiradora de esta metodología incluye desde Descartes, a Hume, Comte, Russell, Hempel, hasta Popper <sup>(12)</sup>.

- 
8. Véase Stigler, George, y G. Becker, 1977, "De gustibus non est disputandum", *American Economic Review* (AER), March, pp. 76-90.
  9. Davis, J. B., 1988, "Sraffa, Wittgenstein and neoclassical economics", *CJE*, Vol. 12, N. 1, p. 35.
  10. *Ibid*, p. 35.
  11. McCloskey, Donald, 1983, "The rethoric of economics", *JEL*, Vol. XXI, pp. 481-517.
  12. Incluso ni Marx se escapa de ser tratado como positivista, Marx (1859). (*El Capital*: Crítica de la economía política (Posfacio a la segunda edición), FCE, México, 1975), aprueba la exposición que de su método de investigación hace un comentarista ruso, que en uno de sus apartes dice: "...le basta plenamente probar, a la par que la necesidad del orden presente, la necesidad de un orden nuevo... Marx concibe el movimiento Social como un proceso histórico natural regido por leyes..." (p. xxii). Véase una exposición crítica del positivismo en: Wellmer, Albrecht, 1971, "The latent positivism of Marx's Philosophy of history". En: *Critical Theory of Society*, Continuum Publishing Corporation, NY.

Las máximas que definen esta metodología modernista son las siguientes:

1. La predicción (y el control) es el objetivo de la ciencia <sup>(13)</sup>.
2. Solamente las implicaciones observables (o predicciones) de una teoría son importantes para su verdad
3. La observabilidad vincula experimentos objetivos y reproducibles.
4. Si (y sólo si) una implicación experimental de una teoría es probada falsa, la teoría es probada falsa.
5. La objetividad es atesorable. Las "observaciones" subjetivas (introspección) no son conocimiento científico.
6. La sentencia de Kelvin <sup>(14)</sup> (1888-9): Cuando usted no puede expresarlo en números, su conocimiento es de una categoría mala e insatisfactoria.
7. La introspección, la creencia metafísica, la estética, y otras parecidas, pueden figurar en el descubrimiento de una hipótesis, pero no en su justificación.
8. El papel de la metodología es demarcar el pensamiento científico del no-científico, lo positivo de lo normativo.
9. Una explicación científica de un evento lo coloca bajo el cubrimiento de una ley.
10. Los científicos, por ejemplo los economistas, no tienen nada que decir como científicos, acerca de los valores, sean morales o artísticos.
11. El Tenedor de Hume (1748) <sup>(15)</sup>: "¿Cuándo vamos a las biblio-

---

13. Véase Friedman, Milton, 1953, "La metodología de la economía positiva". Publicado en: Ensayos de Economía Positiva. Aquí afirma que: "Su funcionamiento (el de la economía positiva) ha de ser juzgado por la precisión, alcance y conformidad de las predicciones que suministra con la experiencia (p. 10)... Considerada como un cuerpo de hipótesis sustantivas, la teoría ha de juzgarse por su poder de predicción respecto a la clase de fenómenos que intenta 'explicar'. Únicamente la evidencia empírica puede mostrar si es 'aceptada' como válida o 'rechazada' (p. 14)".

14. Sir William Thomson, 1888-9, Popular Addresses. Citado en McCloskey, 1983.

15. Filósofo inglés, véase su libro, 1748, An Inquiry Concerning Human Understanding.

tecas, persuadidos de estos principios, qué estragos tenemos que hacer? Si tomamos en nuestras manos cualquier libro —sobre la divinidad o la metafísica, por ejemplo— preguntémosnos: ¿Contiene algún razonamiento experimental acerca de realidad y existencia? No. Condénenlo a las llamas, pues no contiene nada que no sea sofisma e ilusión”.

Los filósofos profesionales apenas sí comparten la mitad de estas máximas, pero los economistas las comparten casi todas. Por ejemplo, los líderes metodológicos, los monetaristas, lo hacen. En este sentido los textos “La metodología de la economía positiva” (Friedman, 1953), y “De gustibus non est Disputandum” (Stigler y Becker, 1977) son, por decirlo así, los paradigmas de la metodología modernista en economía.

Para MacCloskey, el modernismo metodológico positivista es un método pobre, y da varios factores para sustentar su afirmación: Es obsoleto en filosofía; el falsacionismo no es convincente; la predicción es imposible en economía; el modernismo es en sí mismo imposible y no se le sigue; cualquier método es arrogante y pretencioso; y otras ciencias no siguen el método modernista <sup>(16)</sup>.

Por otro lado, el modernismo positivista promete el conocimiento libre de duda, metafísica, valores y convicciones personales. Sin embargo, lo que entrega es renombrar como método científico la metafísica, la moral, y las convicciones personales del científico <sup>(17)</sup>.

Incluso, la falsación de una teoría o de una hipótesis en economía, la “testability” de T. Hutchinson, es para los propios popperianos, como Hayek, Blaug, y el propio Hutchinson, muy difícil. La evidencia empírica puede servir para refutar una teoría pero no para confirmarla, debido a que, incluso “repetidas confirmaciones no tienen peso evidencial”. De esta manera la posición filosófica de Popper rechaza cualesquiera discusión, a nivel epistemológico, de cómo la evidencia empírica respalda a las teorías, lo que es una de las más importantes cuestiones que enfrentan los filósofos de la ciencia <sup>(18)</sup>.

---

16. Para una descripción más completa de cada uno de esos items, véase McCloskey, 1983, p. 486-493.

17. Ibid, p. 488.

18. Véase Caldwell, Bruce, 1991, “Clarifying Popper”, JEL, Vol. XXIX pp. 1-33.

## La ciencia social imperialista

Los economistas neoclásicos modernos, especialmente el premio Nobel de economía, Gary Becker, de la universidad de Chicago, y su asociado G. Stigler, lo mismo que Buchanan, ambos también premios Nobel, han desarrollado la pretensión de extender y de convertir, el principio de la maximización, que está detrás de cada acción humana, en el principio general de la conducta social. Ahora tenemos, entonces, teorías económicas de la familia, la política, el arte, la filantropía, el crimen, etc.

Los oponentes a esta extensión del principio de maximización, lo critican en el sentido de que es una aplicación incorrecta a problemas de carácter no económico, y que no pueden ser explicados por este principio. Este afán colonizador, ha hecho que Harcourt (1982) denomine a la economía, entendida ésta como la expresión de la teoría neoclásica, como la ciencia social imperialista.

Como ejemplo de esta pretensión colonizadora, Harcourt presenta así la teoría de Becker sobre el divorcio: "(Becker) asume que las personas se casan cuando la utilidad esperada del matrimonio es mayor que la utilidad esperada de permanecer soltero (...) es natural asumir también que las parejas se separan cuando la utilidad esperada de permanecer casado cae por debajo de la utilidad esperada de divorciarse o posiblemente de volverse a casar. Una manera de reconciliar la relativamente alta utilidad esperada de casarse al momento del matrimonio, y la relativa baja utilidad esperada al momento de la disolución es introducir incertidumbre, y desviaciones entre las utilidades esperadas y realizadas (...) las personas que se separaron, presumiblemente, tenían resultados menos favorables en sus matrimonios, de lo que ellos esperaban cuando se casaron" (19).

Nicolaidis (1988) por otra parte, considera que la extensión del análisis neoclásico a los fenómenos sociales es inevitable, y es la directa consecuencia de la consolidación de esta teoría, como una disciplina estructurada para la investigación científica. Esta expansión es el resultado del proceso de "armonización de los supuestos", que proviene de la creencia en la **consistencia conductual**, basada a

---

19. Harcourt, G. C. "Conclusion: The social science imperialist". Editado por Prue Kerr: *The social science imperialist: Selected essays*. Routledge and Kegan Paul, London, p. 381.

su vez en el principio de **continuidad**, es decir que el agente siempre es racional y maximizador <sup>(20)</sup>.

### Neoclásicos o anticlásicos

El término neoclásico fue acuñado por Thorstein Veblen <sup>(21)</sup>, quien afirmaba que el mejor trabajo realizado bajo la inspiración de los clásicos era el de Marshall <sup>(22)</sup>. Por el contrario, el historiador económico inglés, Maurice Dobb (1973), cuestiona el uso del término Neoclásico, pues considera que no es apropiado, en el sentido de quienes continúan una tradición y la desarrollan, y por el contrario propone el término de economía 'anti-clásica' <sup>(23)</sup>, como una denominación más acorde con el enfoque, los métodos, y las técnicas utilizadas por los economistas marginalistas. Para Pasinetti, el término neoclásico suena irónico, si se considera la oposición entre el enfoque de la economía Clásica y la economía Marginalista <sup>(24)</sup>.

En este mismo sentido, en un trabajo anterior, Maya (1990) <sup>(25)</sup>, afirmaba que la economía neoclásica significaba profundas modificaciones teóricas frente a la clásica, en lo que respecta a la teoría del valor, por las dos siguientes razones:

1. Las mercancías escasas fueron tomadas como **representativas de todos los bienes** y el análisis económico se centró en éstos. En cambio, para Ricardo (1817), las mercancías escasas "cons-

- 
20. Nicolaidis, Phedon, 1988, "Limits to the expansion of neoclassical economics". CJE, Vol. 12, N. 3, pp. 313-328.
  21. Famoso economista norteamericano (1857-1929), fundador de la economía institucional, fue en grado sumo crítico de la economía neoclásica, por su concepción hedonística, y atomística de la naturaleza humana, y por su carácter apologético del statu quo.
  22. Aspromourgos, Tony, 1986, "On the origins of the term 'neoclassical' ", CJE, Vol. 10, N. 3, p. 266.
  23. Dobb, Maurice, 1973, Theories of Value and distribution since Adam Smith, Cambridge University Press, Cambridge, p. 248. Y dice: "'Anti-clásica' podría ser una descripción más consonante con nuestra interpretación".
  24. Pasinetti, Luigi, 1981, Structural change and economic growth. Cambridge, University Press, Cambridge, p. 10.
  25. Maya, Guillermo, 1990, "La relación entre la escasez y los precios en la teoría neoclásica", Ensayos de Economía, U. Nacional Medellín, n° 1, p. 104-5.

tituyen una parte muy pequeña de la masa de mercancías que se cambian en el mercado" <sup>(26)</sup>. Estas mercancías son no reproducibles y de dotación natural <sup>(27)</sup>. Por el contrario, la mayoría de las mercancías. De esta manera, A Marshall afirmaba que: **mite alguno** (subraya G. M.), si estamos dispuestos a emplear el trabajo necesario para obtenerlos" <sup>(28)</sup>.

2. Los economistas neoclásicos reclamaron que era la utilidad y no los costos de producción, los determinantes del valor de cambio de las mercancías. De esta manera, A. Marshall afirmaba que: "La reflexión me ha llevado a la opinión de alguna manera novedosa que **el valor depende enteramente de la utilidad**" <sup>(29)</sup>. Y en el mismo sentido, Walras (1938), afirmaba que: "dado que la escasez y el valor en cambio son dos fenómenos proporcionales y concomitantes, se sigue que la escasez es la causa del valor" <sup>(30)</sup>.

## II

### Tres críticas importantes

Entre las innovaciones teóricas más importantes del siglo XX, y que podemos considerar por su naturaleza como verdaderas críticas a la teoría neoclásica, y que para Davis (1987) representan los tres grandes aportes metodológicos a la teoría postkeynesiana, son las siguientes:

- La crítica de Piero Sraffa <sup>(31)</sup> (1926) contenida en el ensayo "**Las leyes de los rendimientos en régimen de competencia**", que destruye los supuestos de la competencia perfecta.

- 
26. Ricardo, David, 1817, Principios de Economía Política y Tributación. Editorial Ayuso, Madrid, sin fecha de edición, p. 28.
  27. Pasinetti, op. cit., p. 7.
  28. Ricardo, Op. cit., p. 28.
  29. Citado en Pasinetti, op. cit., p. 139.
  30. Walras, Leon, 1938, "Abrege des elements d'economie politique pure". Publicado por Allingham, Michael, 1980, Value, St Martin's Press, N. Y., p. 101.
  31. Sraffa, Piero, 1926, "las leyes de los rendimientos en régimen de competencia", Editado por Stigler y Boulding, 1952, Teoría de los Precios, Editorial Aguilar.

- La crítica de JM Keynes (1936) desarrollada en **la Teoría General**, donde destruye las teorías del producto y del empleo neoclásicas.
- El debate de los dos Cambridges, el inglés y el americano, en los años 60, originado por los trabajos de P. Sraffa (1960), **Producción de mercancías por medio de mercancías**, sobre la naturaleza del capital. Esta obra fue llevada a cabo por los Neo-ricardianos.

### La primera crítica

En 1926 Sraffa trató de resolver el dilema de Marshall: ¿Cómo es posible reconciliar las economías de gran escala, internas a la firma, con la competencia perfecta? La solución que le dio Sraffa al problema llevó a las siguientes conclusiones:

- La competencia perfecta es incompatible con los rendimientos crecientes de escala para el productor individual.
- La competencia perfecta es incompatible con los efectos externos (externalidades).
- La competencia perfecta es incompatible con los rendimientos crecientes a escala.
- La competencia perfecta sólo es compatible con la presencia simultánea de rendimientos constantes y la ausencia de efectos externos <sup>(32)</sup>.

Estas conclusiones son importantes en el sentido que representan un duro golpe a la consistencia interna de la teoría neoclásica, y por lo tanto a los modelamientos derivados de la misma y que suponen la existencia de la competencia perfecta. Y aunque, tanto los rendimientos decrecientes y crecientes son incompatibles con el supuesto de la competencia perfecta, en la teoría de la firma como en el equilibrio parcial de la curva de oferta de la industria, y estos resultados han sido ampliamente publicados y debatidos, han sido ignorados por quienes siguen dibujando la falsa curva en forma de "U" de los costos medios, cuando tratan de analizar el equilibrio de la firma competitiva <sup>(33)</sup>.

---

32. Newman, Peter, y Spyros Vassilakis, 1988, "Sraffa and imperfect competition", CJE, vol. 12, N. 1, p. 38-9.

33. Eatwell, John, 1987, "Returns to scale" (Voz). En: The New Palgrave: A Dictionary of Economics. MacMillan Press, New York, Vol. 4, p. 165.

Sobre la importancia de los rendimientos crecientes de escala, en las economías capitalistas industriales, de su predominancia, y de su importancia en el crecimiento económico, también escribió Allyn Young <sup>(34)</sup>, (1928), aunque sin abrazar la teoría del monopolio. Kaldor (1972) relievra la importancia crítica de este texto contra la teoría neoclásica del equilibrio general: "la escuela del equilibrio general (como distinta del concepto de Marshall) siempre ha reconocido plenamente la **ausencia** de los rendimientos crecientes como uno de los "axiomas" básicos del sistema. Como resultado, la existencia de los rendimientos crecientes y sus consecuencias para el marco general de la teoría económica ha sido completamente menospreciada" <sup>(35)</sup>.

Otra de las consecuencias importantes, en el marco de Young (1928), sobre la teoría neoclásica, es sobre la teoría del valor: Los precios no serían mas índices de la relativa escasez de los bienes y de los recursos, y su principal función sería la de actuar como señales e incentivos, y transmitir los beneficios del progreso económico, tanto a los consumidores como a los propietarios de los recursos <sup>(36)</sup>.

Otra de las consecuencias de los rendimientos crecientes a escala, en el plano internacional, es que éstos son afines a la competencia Imperfecta. En este sentido, las ventajas comparativas, como fuente del comercio, dejan su predominancia, y entonces, los rendimientos crecientes entran a ser una de las causas de la especialización y del comercio internacional, y llevan a las naciones a una especialización arbitraria, en productos de industrias monopolísticamente competitivas. La competencia imperfecta y los rendimientos crecientes refuerzan el argumento de que existen ventajas (gains) del comercio, y no las reduce, como lo prevé la teoría ortodoxa del libre comercio <sup>(37)</sup>.

---

34. Young, Allyn, 1928, "Rendimientos crecientes y progreso económico". Reimpreso en Revista de Planeación y Desarrollo, Vol. XII, N. 2, 1980.

35. Kaldor, N., 1972, "The irrelevance of equilibrium economics", The economic Journal (EJ), dec., 1241-2.

36. Blitch, Charles, 1983, "Allyn Young on increasing returns", Journal of Postkeynesian Economics (JPKE), Vol. 5, N. 3, p. 371. Sobre la importancia del Artículo de Allyn Young (1928), véase también: Currie, Lanchin, 1981, "Allyn Young y el desarrollo de la teoría de crecimiento". Revista Planeación y Desarrollo, Vol. XIII, N. 1 y 2.

37. Krugman, Paul, 1987, "Is free trade passé?", The Journal of Economic Perspectives (JEP), Vol. 1, N. 2, pp. 131-44.

## Segunda Crítica

Para Keynes una de las principales carencias que aqueja a los tratados de economía, de la ortodoxia de la economía política inglesa, especialmente los **Principios de Economía** de Marshall, los libros de Pigou, etc., y los que se escriben en otros idiomas y países, "es lo que podría llamarse una **teoría monetaria de la producción**" (38). Y ¿por qué es importante una teoría monetaria de la producción? Para "explicar el problema de las crisis" que estaba sin resolver, debido a que "los auges y las depresiones son peculiares a una economía, en la cual —en un sentido significativo que no estoy tratando de definir aquí— el dinero no es neutral" (39).

La economía que estudian los tratados ortodoxos "usa el dinero, pero lo hace solamente como un eslabón neutral entre transacciones, de cosas reales y activos reales, y no permite que se introduzca en los motivos y decisiones, podría ser llamada, ya que no tenemos un nombre mejor, una **economía de intercambio real**". En donde "las condiciones requeridas para la 'neutralidad' del dinero (...) son, yo sospecho, precisamente aquellas que aseguran que la crisis **no ocurren**. Si esto es verdad, la economía de intercambio real (...) es de manera singular un arma tosca para tratar los problemas de los auges y las depresiones, ya que ha hecho a un lado la verdadera materia bajo su investigación" (40).

Como algún avisado podría decir que esta crítica puede ser válida para la economía neoclásica del siglo XIX, pero no para la que se produce bajo la guisa moderna, valga como ejemplo, la caracterización de una economía real, bajo lo que se conoce como el "axioma de los reales" de Frank Hahn, y que la ha caracterizado de la siguiente manera: "Los objetivos de los agentes que determinan sus acciones y planes no dependen de las magnitudes nominales. A los agentes solamente les interesa las cosas 'reales', como los bienes... el ocio y el esfuerzo. Nosotros conocemos este axioma como la ausencia de la ilusión monetaria, que es imposible de abandonar en cualquier sentido significativo" (41). Davidson agrega, con sentido crítico,

---

38. Keynes, J. M., 1933, "Una teoría monetaria de la producción", Traducción de G. Maya, p. 1. Tomado de: *The Collected Writings of JM Keynes*, Vol. XIII, St. Martin's Press, N. York, 1973.

39. *Ibid.*, p. 4.

40. *Ibid.*, p. 4.

41. Hahn, Frank, 1983, *Money and Inflation*, Cambridge: MIT Press, 1983, p. 44. Citado por: Davidson, Paul, 1984, "Reviving Keynes's revolution", *JPKE*, Vol. VI, N. 4, p. 570.

que "El axioma de los reales significa que el dinero es un velo, que las decisiones son tomadas sobre la base de fenómenos reales y los precios relativos. El dinero no es importante".

La idea de que el sistema económico se ajusta automáticamente y opera a pleno empleo proviene del hecho de la aceptación de la ley de Say. Es decir, que toda oferta crea su propia demanda. Y "una teoría así basada, es claramente incompetente para solucionar los problemas del desempleo y del ciclo de negocios" (42).

Y en cuanto a la crisis, Keynes decía "que no es lo mismo decir que el problema de los auges y depresiones es un problema puramente monetario, si entendemos por esta declaración, que una completa solución se encuentra en la política bancaria" (43). No por azar, quienes aseguran que "Keynes está muerto y bien muerto", comparten el punto de vista de Friedman, cuando afirma que la gran depresión del 30 "no fue el resultado de una crisis del capitalismo, sino de un error fundamental de política monetaria" (44).

Uno de los aportes keynesianos más significativos, a la teoría económica moderna, es el de que las decisiones económicas se toman en condiciones de incertidumbre, ignorancia, frente al futuro, en un horizonte de tiempo histórico, contingente y sin leyes.

Este supuesto está en abierta contradicción con el supuesto neoclásico de la completa información, que significa no sólo el acceso libre a la información y sin costo, sino que elimina el futuro como tiempo histórico, y por lo tanto contingente. El futuro se convierte en una extrapolación del pasado, donde los hechos son expresados en funciones de probabilidad, y de esa manera la incertidumbre es reducida al riesgo. De esta manera la incertidumbre como desconocimiento, ignorancia, no existe. La incertidumbre significa que hay eventos cuya probabilidad no se conoce, y que por lo tanto los resultados de las decisiones a futuro no los podemos adelantar, pues éstos están sujetos al tiempo histórico real y a sus contingencias.

Y es por esta razón, que el dinero a través de la función de la preferencia por la liquidez, ocupa el centro de la explicación del ni-

---

42. Keynes, J. M., 1939, "Prefacio a la edición francesa de la Teoría General", traducción de G. Maya, p. 5. Tomada de Collected Writings of JMK, Vol. VII, St. Martin's Press, N. York. 1972.

43. Ibid, p. 4.

44. Lepage, Henri, 1978, *Mañana, el Capitalismo*, Alianza Editorial, Madrid, p. 333.

vel del producto y del empleo, determinados por la demanda efectiva, principalmente la inversión, definida a su vez por la eficiencia marginal del capital (los rendimientos esperados) y cuyo nivel es dado por la tasa de interés, que se determina en el mercado monetario, por la demanda y oferta de dinero. El dinero entonces, afecta "motivos y decisiones" porque no podemos conocer el futuro incierto, y la posesión de dinero nos quita esta pesadilla. De esta manera la explicación del desempleo involuntario está dada por la insuficiencia de la demanda efectiva, limitada por la liquidez y una baja rentabilidad del capital (EMgK) <sup>(45)</sup>, y no debido a la inflexibilidad del mecanismo de los precios, principalmente los salarios, tanto reales como monetarios, como afirman los neoclásicos.

Una teoría que suponga, como la neoclásica, que el futuro es una réplica del pasado, y que además lo conocemos, porque el tiempo histórico, contingente y sin leyes es reducido al tiempo lógico, y por esta vía el tiempo es reducido al espacio, lo que le permite al modelo de equilibrio general ir hacia adelante o hacia atrás, y cuya construcción con ecuaciones simultáneas lo expresa, tal teoría entonces, no puede dar cuenta del mundo de lo real, donde las decisiones son individuales y por lo tanto anárquicas, pero los efectos globales, los resultados, no pueden ser predichos. Esta teoría al igual que las ciencias naturales, especialmente las ciencias físicas, estudian "un mundo donde los eventos son independientes del contexto temporal" <sup>(46)</sup>.

Por otro lado, si aceptamos que las decisiones económicas, y la actividad económica general, se asume a futuro en un ambiente de incertidumbre, se concluye que la predicción de qué pasará es imposible, y está "más allá del poder de cualquier hombre mortal" (Von Mises). Y el hecho de que la verdadera ciencia se reclame como tal, por su capacidad predictiva, y que la economía posea esta característica, está abierta a la duda <sup>(47)</sup>.

Por otro lado, Keynes no fue partidario <sup>(48)</sup> de que la macro-

---

45. Keynes (1926) precisamente le achaca a la incertidumbre la razón de por qué "los grandes negocios son frecuentemente una lotería". ("The End of Laissez-Faire". Publicado en Collected Works of JMK, St Martin's Press, Vol. IX, 1972, p. 291).

46. De Uriarte, Brian, 1990, "On the free will of rational agents in neo-classical economics", JPKE, Vol. 12, N. 4, p. 612.

47. McCloskey, 1983, p. 487.

48. Véase Blinder, Alan, 1987, "Keynes, Lucas, and scientific progress", AER, Vol. 77, N. 2, p. 134.5.

economía debería construirse sobre microfundamentos. El pensaba que el nivel agregado era radicalmente distinto al de la firma o agente individual, es decir, que de la sumatoria de las decisiones individuales pudiera construirse un escenario global simétrico. Por ejemplo, el hecho de que la firma pudiera beneficiarse de una reducción de salarios, incrementando sus ganancias, no se seguía que a nivel general, el resultado fuera el mismo, cuando las demás firmas imitaran a la primera. Al contrario, una disminución de salarios reduciría la demanda efectiva, los precios caerían, y por lo tanto la rentabilidad, y en consecuencia el nivel del producto y del empleo <sup>(49)</sup>. Un resultado totalmente diferente a aquél derivado de los modelos de equilibrio general, que recomiendan la flexibilidad de los salarios para alcanzar el pleno empleo.

Keynes en cuanto al estatuto científico de la economía, una rama de la lógica, una forma de pensar, al contrario de los afanes positivistas de despojar a la economía de sus aspectos valorativos, era partidario de considerarla como una ciencia moral, y no una ciencia paralela a las ciencias naturales, o una pseudo-ciencia natural, debido a que emplea la introspección, los juicios de valor, motivos, expectativas e incertidumbres psicológicas. Y el material sobre el cual es aplicado no es homogéneo ni constante a través del tiempo. Y llamaba la atención sobre los peligros de no tener en consideración estos elementos en el análisis económico <sup>(50)</sup>. Juicios y advertencias que han pasado desapercibidos para generaciones enteras de economistas que siguen considerando que la economía tiene el mismo estatuto científico de la física, "y que ha abandonado el reino de la historia para ingresar al reino de la ciencia" (Samuelson).

En general, la Teoría General de Keynes representó para la teoría neoclásica "el desafío más fundamental", de acuerdo a la opinión de Reder (1982) un economista de la "U" de Chicago <sup>(51)</sup>.

---

49. Este ejemplo se encuentra en Keynes, JM, 1930, "The Great Slump of 1930", The CW of JMK, Vol. IX, p. 128.

50. Keynes, JM., 1938, "Cartas a Roy Harrod", The Collected Writings of JMK, Vol. XIV, St Martin's Press, 1973, p. 295-300.

51. Reder, Melvin, 1982, "Chicago Economics: Permanence and Change", JEL, Vo. HH (March, p. 18).

## La tercera Crítica

Este apartado se refiere, en extenso, a un trabajo que publiqué hace unos años: "la relación entre la escasez y los precios en la teoría neoclásica" <sup>(52)</sup>.

Las incongruencias de la extensión del principio de la utilidad a la producción, en específico sobre el capital, fueron claramente desarrolladas durante el debate de los dos Cambridges, el inglés y el americano, sobre la noción del capital, su medición, y el retorno (reswitching) de las técnicas.

La controversia en su punto central es la siguiente:

Joan Robinson (1970) habiendo tomado una clave teórica, de la introducción a los **Principios de Economía Política** de David Ricardo (1817) escrita por P. Sraffa (1973), había encontrado que una misma técnica podía ser elegible a varias tasas discretas de ganancia, y no a una sola tasa. Es decir, citando el ejemplo de Sraffa (1960) en su libro **Producción de Mercancías por medio de Mercancías**, subtítulo **Preludio a la crítica de la economía moderna**, sucedía que en la selección de técnicas, en un sistema económico donde las mercancías son producidas por capital y trabajo, y considerando todos los métodos técnicos para producir una misma mercancía, "no es posible determinar un ordenamiento de las técnicas de tal manera, que la selección sea una función monótonica de la tasa de ganancia, variando ésta entre cero y su máximo. En otras palabras, si a una tasa de ganancias  $r_1$  el método **b** es más rentable entre todos ellos, y si a una tasa de ganancia más alta  $r_2$  el método **a** (para producir la misma mercancía) se hace más rentable, el método **b** podría, otra vez, hacerse el más rentable de los métodos técnicos, incluso a una tasa de ganancia más alta  $r_3$  ( $r_3 > r_2 > r_1$ )" <sup>(53)</sup>.

En otras palabras, se supone que cuando la tasa de ganancia (en equilibrio de largo plazo es igual a la tasa de interés) se incrementa, sin que lo haga la tasa salarial, entonces los productores usarán una técnica más intensiva en trabajo (menos intensiva en capital); y si continúa subiendo la tasa de ganancia, entonces se usará otra

---

52. Maya, Guillermo, op cit., Ensayos de Economía, Univ. Nal., Medellín, N. 1, 1990. p. 108-109.

53. Sraffa, P., 1960, Producción de mercancías por medio de mercancías, Oikos-tau, Barcelona. Citado en Pasinetti, Luigi, 1966, "Changes in the rate of profit and switches of techniques", Quaterly Journal of Economics, noviembre, p. 503.

técnica más intensiva en trabajo (menos intensiva en capital). Es decir, técnicas con una composición **capital/trabajo** menor. Este resultado está deducido directamente de la ley de la productividad marginal de los factores.

Sin embargo, lo que se encuentra es la reversión de las técnicas dentro de la lógica neoclásica. Una paradoja teórica. Es decir, Sraffa demostró que después de la segunda etapa del proceso, cuando se ha pasado de una técnica menos intensiva a una técnica más intensiva en trabajo, ocurre una paradoja cuando se entra a la tercera fase del proceso. Es decir, que en vez de escoger una técnica mucho más intensiva en trabajo, se escoge de nuevo la técnica anterior con menos intensidad de trabajo (y no con más intensidad en trabajo). Esta situación contradice la lógica neoclásica. Sin embargo, la idea de que la economía adopta técnicas que son más intensivas en capital (y menos intensivas en trabajo) sobre otras alternativas disponibles, cuando la tasa de ganancia se incrementa. Esto quiere decir, que no existe substitubilidad de los factores productivos, capital-trabajo, en la economía, tal como la teoría neoclásica espera que suceda.

De lo anterior, se deduce que no se puede derivar la función de demanda de capital, y decir que la tasa de ganancia está determinada por la productividad marginal del capital. Tampoco puede afirmarse, que la tasa salarial está determinada por la productividad marginal del trabajo, ya que la posibilidad de substitución entre capital y trabajo es la que determina sus respectivas funciones de demanda. Es decir, ni la tasa de ganancia, ni tampoco la tasa salarial pueden expresarse en términos de las productividades marginales.

Si lo anterior es cierto, entonces no puede argumentarse que los precios estén determinados por la oferta y la demanda, y por lo tanto por su escasez relativa, ya que los precios no definen la asignación de los recursos.

David Levhari <sup>(54)</sup> (1965) responde, ante este descubrimiento de Sraffa, diciendo que lo que es cierto para una industria en particular, no tiene por qué serlo para su economía en su conjunto. Pasinetti <sup>(55)</sup> (1966) responde a Levhari, y demuestra que el descubrimiento Sraffiano es correcto, incluso para la economía global, el mundo de mercancías.

---

54. Levhari, David, 1965, "A non substitution theorem and switching of techniques", QJE, noviembre, p.

55. Pasinetti, 1966, p. 508.

En opinión de Robinson (1971), una de las principales protagonistas del debate sobre capital en los años 60, "la nueva crítica inspirada por Sraffa, no sólo se mofa de la ortodoxia (neoclásica). Ella penetra dentro de su sistema teórico y expone su debilidad desde dentro. El debate se desarrolla en el plano del análisis lógico. Cuando el argumento lógico ha sido refutado, la ideología ortodoxa queda flotando en el aire, privada de lo que ella reclamaba era su fundamento científico" (56).

### Otra crítica: Desde el marxismo

El epíteto de **economía vulgar** fue concebido por Marx (57) (1867) para caracterizar la economía post-ricardiana, especialmente aquella producida después de 1830. Para Marx el período de 1820-1830 fue la última década de actividad científica de la economía política, específicamente la hecha por los ricardianos socialistas contra las interpretaciones burguesas de Ricardo.

Este epíteto ha sido usado para caracterizar tanto la economía clásica post-ricardiana como la economía neoclásica. Sin embargo, esta aceptación acrítica de la etiqueta ha llevado al fracaso, al no diferenciar entre las subsiguientes teorías económicas por parte de los marxistas (58).

Marx mismo no ahorra adjetivos para referirse a los economistas 'vulgares': "gentes listas, prácticas y ambiciosas", "charlatanes grandilocuentes de la economía vulgar alemana", "gruñones, petulantes y mediocres epígonos", para aquellos que se enrolaron con Bastiat. Y agrega que el carácter apologético, y anticientífico de la economía burguesa es sacado a la luz por la lucha de clases.

Y para aquellos otros "celosos de la dignidad profesoral de su ciencia", cuya pretensión es "conciliar lo inconciliable", en el vacío sincretismo de J. S. Mill, también la lucha de clases es la "campana funeral" de su ciencia.

---

56. Robinson, Joan, 1971, "The relevance of Economy Theory", Publicado en Schwartz, J., 1977, *The subtle anatomy of capitalism*, Goodyear Publishing Co, California, p. 16.

57. Marx, Carlos, 1987, *El Capital* (Vol. I). Véase especialmente: Postfacio a la segunda edición alemana, FCE (1975).

58. Desai, Meghnad, 1983, "Vulgar economics (voz)", en *Dictionary of Marxist thought* (Editado por Tom Bottomore y otros), Harvard University Press, Cambridge, 1983, p. 515-16.

Para Rowthorn <sup>(60)</sup> (1974) las características más sobresalientes de la economía vulgar, concepto que hace extensivo a la economía neoclásica desde el siglo XIX hasta hoy, son tres:

Primera: **Es individualista y subjetivista:** "La sociedad es vista como una colección de individuos cuya naturaleza es, para propósitos analíticos, asumida como dada o predeterminada, verdaderamente independiente del fenómeno social bajo consideración".

Segunda: **Es naturalista:** "En vez de ver la producción como un proceso social en el que los seres humanos se combinan en conjunto, dentro de un marco específico de relaciones sociales, la economía vulgar ve la producción como un proceso asocial o natural en el cual los insumos, trabajo, tierra y medios de producción, engañosamente descritos como capital, son misteriosamente transformados en productos de bienes materiales y no materiales".

Tercera: **La primacía del intercambio:** "Dado el hecho de que la sociedad es vista como una aglomeración de individuos, cuya naturaleza es fija, quienes no se combinan conjuntamente en un proceso social de producción, y cuyo único eslabón con cada uno es a través del comprar y del vender, de las mercancías, el fenómeno del mercado tiene que, inevitablemente, asumir la importancia principal".

Y el efecto de ver así el mundo, por parte de la economía vulgar, es doble:

1. "A nivel científico se ha inhibido, sino completamente, del estudio serio del modo de producción capitalista, y de "las leyes económicas del movimiento de la sociedad moderna".
2. "Y a nivel ideológico ha proveído una justificación moral del orden existente" <sup>(60)</sup>. Por ejemplo, "la existente distribución de la propiedad es sacrosanta, y representa el premio por el esfuerzo pasado" <sup>(61)</sup>. Desde este punto de vista, al justificar el orden social, la teoría neoclásica continúa ejerciendo una influencia reaccionaria, pues provee una base científica para la defensa de estos intereses <sup>(62)</sup>.

---

59. Rowthorn, Bob, 1974, "Neo-classicism, neo-ricardianism and marxism", *New left review*, N. 86, p. 64-71.

60. *Ibid.*, p. 64-65.

61. *Ibid.*, p. 70.

62. Para tener una visión más amplia sobre las relaciones de la ideología con la economía véase el excelente ensayo, *Economics and Ideology* de Ronald Meek, editado en un libro del mismo título, Chapman and Hall, London, 1967.

Por otro lado de manera concluyente. Rowthorn piensa que: "A pesar del formidable aparato matemático, la contribución de la economía neoclásica a tal ciencia **social** (la economía) ha sido insignificante", pues desde el punto de vista científico la teoría neoclásica opera como un obstáculo epistemológico, que impide el estudio científico del modo de producción capitalista y otros modos de producción. Y sin embargo, "permanece como el sistema general de pensamiento dominante, claramente con los propósitos e intentos de que sea el único, dentro del mundo de la economía académica" (63).

Hasta aquí para Rowthorn. Sin embargo estudios más recientes, desde un punto de vista marxista, evaluando los nuevos aportes, y los nuevos enfoques de la teoría neoclásica moderna, como el de Green (1988) pone de presente la necesidad de reevaluar la vieja crítica marxista a la economía ortodoxa: "(... sin embargo, los nuevos desarrollos del enfoque neoclásico, donde la función de producción es efectivamente considerada endógena, levanta la posibilidad de que la vieja crítica marxista esté ahora fuera de lugar" (64).

En general, el nuevo enfoque neoclásico incorpora la idea de la información incompleta y asimétrica, dejando a un lado el supuesto de la información perfecta en el mercado de trabajo, lo mismo que el supuesto de los contratos de trabajo completos, y las relaciones de intercambio han sido incorporadas dentro del dominio técnico.

---

63. Ibid, p. 65-66. En un trabajo realizado por Colander y Klamer (1987), encuentran que a la pregunta, ¿La economía neoclásica es relevante para los problemas de hoy?, hecha a los estudiantes de Doctorado de las universidades de Chicago, MIT, Harvard, Stanford, Columbia, y Yale, el 34% de los estudiantes de la muestra está de acuerdo totalmente, el 54% está de acuerdo con reservas, el 11% está en desacuerdo, y el 1% no tiene una opinión clara. En la Universidad de Chicago solamente está en desacuerdo el 3%, el 11% en el MIT, el 22% en Harvard, el 6% en Stanford, el 8% en Yale, y el 8% en Columbia. Colander, David y Arjo Klamer, 1987, "The making of an economist", JEP, Vol. 1, N. 2, cuadro 5.

64. Green, Francis, "Neoclassical and marxian conceptions of production", CJE, Vol. 12. N. 3, p. 299.

### Otras consideraciones adicionales

La teoría microeconómica tiene sus extensiones a las modernas teorías del comercio internacional, el desarrollo y el crecimiento económico. Por esta razón es importante, ahora que nuestro país ha adoptado una política aperturista hacia la economía mundial hacer algunas consideraciones históricas al respecto.

Para algunos economistas, Jenkins (1991), el éxito de los países del Este Asiático, que han adoptado una política de promoción de las exportaciones, "obedece a la influencia de los economistas liberales norteamericanos (Corea y Taiwán)". Mientras que el fracaso de los países latinoamericanos, con su política de sustitución de las importaciones, es explicable por "la influencia dominante (...) de la Cepal (Raúl Prebisch)" <sup>(65)</sup>.

En estas pocas palabras está abierto el debate: ¿Son las políticas liberales, de libertad del mercado, limitada intervención del Estado, más poderosas que aquellas que recomiendan controlar el mercado, y una mayor intervención del gobierno? ¿Estaban acaso condenados al subdesarrollo y al estancamiento los países en desarrollo de la manera como Paul Baran (1953), en **La Economía Política del Crecimiento**, lo aseguraba? Todavía algunos marxistas contestan esta pregunta afirmativamente. Sin embargo, Desai (1987) la contesta diciendo que: "desde que Baran escribió, toda la evidencia ha sido contra la visión del estancamiento" <sup>(66)</sup>. Para otros marxistas, los éxitos de Corea, Taiwán, y etc., "son **excepciones**, que no pueden ser replicados" <sup>(67)</sup>, debido a que la mayoría de los países pobres exhiben las características especificadas por Baran <sup>(68)</sup>, que les impiden crecer.

---

65 Jenkins, Rhys, 1991, "The political industrialization: A comparison of latin american and east asian newly industrializing countries", *Development and Change*, Vol. 22, p. 219.

66. Desai, Meghnad, 1987, "Comments on Sukhamoy Chakravarty: Marxists economics and contemporary developing economies", *CJE*, Vol. 11, p. 180.

67. Byres, Terence, 1987, "Sukhamoy Chakravarty on marxist economics and contemporary developing economies: some comments", *CJE*, vol. 11, p. 174.

68. Baran, Paul, 1957, *La economía política del crecimiento*, FCE (1973), México.

Además, podemos repetir las preguntas de Chakravarty para que el lector piense sobre ellas: "Primera, ¿cuál es el carácter de las economías del Este Asiático Segunda, ¿esta experiencia provee una salida para los países de pobreza endémica, como la India y China <sup>(69)</sup>. Tercera, ¿esta experiencia significa una herida mortal a la teoría del desarrollo marxista, y en general a la teoría económica marxista? Y cuarto, ¿incluso, aunque el veredicto vaya contra Marx, esto rehabilita la teoría neoclásica como una teoría del desarrollo?" <sup>(70)</sup>.

Por otro lado, además del desafío que impone el desarrollo económico acelerado de los países que han colocado al mercado como el factor central de la economía, la caída del socialismo "real", o las "economías de la escasez crónica" como las denomina Kornai, sugiere algunas preguntas importantes, debido a que algunos de los críticos del mercado, como factor explicativo del éxito de los países del Este Asiático, le dan el crédito al intervencionismo del Estado, y precisamente la experiencia de los países del 'socialismo real' permite colocar bajo otra perspectiva bien distinta la capacidad del Estado en lograr el crecimiento y el desarrollo económico.

¿El derrumbamiento del socialismo "real" significa un argumento contra la intervención del Estado y por lo tanto contra las economías con un alto grado de administración económica, que eliminó o marginalizó el mercado? ¿Significa esto además que este fracaso histórico coloca sobre sus pies la importancia del mercado como asignador de recursos, vía precios, como mecanismo que incorpora las ganancias, y por lo tanto orienta la inversión, el empleo y por lo tanto la distribución del ingreso?

Todos los capitalistas saben que si alguna limitación tienen es el presupuesto, lo que Kornai llama la "restricción del presupuesto duro" (cuando el financiamiento de la empresa depende de sus propios recursos y de su propia credibilidad, y enfrenta la amenaza real de bancarrota en caso de insolvencia). ¿Lo sabían los administradores socialistas? La "restricción del presupuesto blando" es el con-

---

69. Las altas tasas de crecimiento de China entre 1978 y 1992 del 9% anual, han hecho celebrar esta experiencia como un triunfo de las ideas y las políticas "liberales" que han adoptado las autoridades comunistas chinas. Véase Unión de Bancos Suizos, 1993, "China's great leap forward" International Finance, Issue 15, Spring, pp. 1-8.

70. Chakravarty, S, 1987, "Marxist economics and contemporary developing economies", CJE, Vol. 11, p. 6.

cepto de János Kornai <sup>(71)</sup> para identificar la situación donde las empresas estatales son atendidas, a través de una gran variedad de formas, subsidios, exención de impuestos, créditos blandos, precios administrativos negociables, etc., y donde la empresa es protegida del fracaso financiero. Y de esta manera "la restricción del presupuesto blando" se convirtió en ese pozo sin fondo que financiaba todas las necesidades o los deseos de los administradores con cargo al presupuesto público. De este modo, la burocracia administradora se liberaba de los principios de la eficiencia económica, y por lo tanto el mecanismo de precios estaba muerto para orientar la inversión, el empleo, y asignar los salarios, vía productividad, etc., lo mismo que el cambio técnico; por otro lado, se propiciaba el desperdicio de recursos, humanos y naturales, y de bienes de capital. Por ejemplo, de acuerdo a algunos estudios, sobre Hungría y Polonia, se ha encontrado que: "No hay correlación significativa entre rentabilidad y la subsecuente inversión de las empresas" <sup>(72)</sup>. Acá descansa en gran parte el fracaso económico del socialismo.

Kornai (1990) termina recomendando que: "Aquellos, (y yo soy uno de esos), que sinceramente desean un mayor papel para el mercado, tienen que permitir más espacio para las actividades completamente privadas, para la libre entrada y salida, para la competencia, el empresario, y la propiedad privada" <sup>(73)</sup>.

#### IV

### Conclusión y epílogo

Sobre la economía neoclásica se elaboran, comúnmente, críticas facilistas y adjetivas, como economía burguesa, economía vulgar, etc. ¿Adónde nos llevan estas críticas? A ninguna parte, cualquiera podría ensayar esos adjetivos. Sin embargo, para el economista estas críticas no son suficientes, ni satisfactorias. Es neces-

- 
71. Kornai, János, 1990, "The affinity between ownership forms and coordination mechanisms: The common experience of reform in socialist countries", JEP, vol. 4, N. 3, nota 14, p. 41. Véase también del mismo autor: "The Soft budget constraint", *Kyklos*, 1986, vol. 39, p. 3-30.
  72. Kase, Michael, 1990, "The technology of decontrol: Some macroeconomic issues". EJ, Vol. 100, p. 596.
  73. Kornai, 1990, p. 146.

rio dotarnos de unos criterios claros, y precisos para la crítica científica. En el desarrollo de este ensayo he tratado de demostrar la importancia de hacerlo de esta manera.

Los criterios que adoptemos deben estar más allá de los slogans de política. Es necesario estudiar a profundidad la teoría neoclásica, las consecuencias de las elaboraciones modernas de esta teoría sobre las teorías del comercio internacional, la teoría del desarrollo, y del crecimiento. No se pueden tomar atajos en el conocimiento de la teoría económica. Especialmente esto es válido para aquellos economistas que han tomado el camino de la crítica a la teoría neoclásica y otras formas de ortodoxia.

Finalmente, y para terminar, es adecuado remitirnos a Joan Robinson (1971) cuando decía que: "Es natural que un estudiante de las ciencias sociales deba escoger la escuela, a la que él se adhiere, de acuerdo a sus simpatías ideológicas. Sin embargo, cuando él juzga todos los aspectos lógicos y empíricos, de acuerdo a sus parámetros ideológicos, y rehúsa aprender cualquier cosa del trabajo de alguna escuela, cuya ideología él no acepta, se está privando de hacer una contribución al desarrollo de su disciplina, y termina substituyendo la intuición que lo llevó primero a formarse sus creencias ideológicas por slogans" (74). Espero que ustedes comprendan esto, y en adelante sean más abiertos a otras posibilidades, que nos ofrece el pensamiento económico. No se puede pelear con los fantasmas del pasado, es necesario debatir con las formas, y los desarrollos modernos de la teoría ortodoxa neoclásica, escojan o no a esta teoría, como forma de expresión económica.

---

74. Robinson, Joan, 1977, "Ideology and Analysis". Publicado en: Schwartz, J., 1977, *The Subtle anatomy of capitalism*, Goodyear Publishing Co., California, p. 364.